

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA

PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

AÑO II - EPOCA IV

BARCELONA, MARTES, 11 SEPTIEMBRE 1931

NUMERO 257

EDITORIAL

Esas indignas provocaciones...

Si el gobernador civil de Barcelona quiere inquirir las causas de lo que él conceptúa "obstinación en no dejar que se consolide la República", búsquelas en las insolentes provocaciones de los gobernantes y en los crímenes tolerados por los mismos. Si, en las provocaciones insolentes y en los crímenes odiosos, infames, que son la mayor vergüenza que pueda caer sobre los gobernantes de una República.

Terminada la huelga general, el señor Anguera de Sojo, digno representante de la desfachada "Acció Catalana", de ese desechado desgar de la Liga Regionalista, se ha levantado de puntillas para ordenar, como cualquier necroncete, que la burguesía afectada por conflictos parciales abriera sus fábricas y talleres, pues que tales conflictos, por la sola voluntad del Gobierno civil, quedaban "virtualmente terminados", y, como es de suponer, a favor de los explotadores.

El amo del señor Anguera de Sojo, el repulivo chulo de la Puerta del Sol, acaba de manifestar a los periodistas que podía considerarse virtualmente terminada la huelga de la Telefónica, y la manifestación esa es una nueva prueba del servilismo del Gobierno republicano a esa Compañía de bandidos americanos, que vino a España para asegurar con el beneplácito de los ladrones de la Dictadura y que continúa en España con el visto bueno de los mandarines de la República.

Maura, ese hombre que se jacta de ser todo ríñones, parece que ha olvidado que hace dos meses decretó que la huelga "estaba virtualmente terminada", derrotados los empleados y obreros, y que la huelga continuó con más coraje y eficacia que nunca. Ahora, después de la nueva manifestación del hijo de Maura, va a ocurrir lo mismo: la huelga continuará con redoblado coraje, con el máximo empuje eficiente, pues que una huelga sostenida por elementos de la C. N. T. no terminará cuando a Maura le dé la gana, sino cuando dé la gana a los obreros y empleados que la sostengan.

Anguera de Sojo se habrá convencido de ello. Ordenó él la apertura de las fábricas y talleres afectados por conflictos parciales, y la orden cayó en el más ridículo de los vacíos. Nadie ha hecho caso del gobernador civil. Los conflictos parciales continúan en pie, inalterables, y esto les habrá dicho al señor Anguera de Sojo, y a cierto redactor de "El Noticiero Universal", que el único autorizado aquí para terminar una huelga y cien huelgas es la organización obrera.

Y el mismo caso va a darse con la huelga de la Telefónica. Esta huelga, pese a la contumaz sifocidad de ese émulo de Martínez Anido, no terminará hasta que el Sindicato Nacional de Comunicaciones le dé la gana de serlo por terminada.

Porque, ¿qué se ha creído, que es el hijo del asesino de Ferrer? ¿Acaso se ha creído que es el amo de los españoles? ¿Es que no ha advertido aún que ha levantado una ola de odios y que él no es amo sino de esas legiones de autómatas que se presionan a aplicar la ley de Fugas sobre indefensos y maniatados trabajadores?...

¿Y qué se ha creído que es el gobernador civil de Barcelona? ¿También él se ha creído el amo de los barceloneses? ¿Quién es él para dar por terminados los conflictos parciales a pie contra la despectiva y ruin burguesía catalana? ¿Es que ha ido al Gobierno civil para servir con descaro los intereses de la burguesía, que son los de la despreciada "Lliga", los de la "Acció Catalana", y los de la "Publicitat", la covacha de los cobardes que huelen a cera?

Toda persona honrada que entienda los hechos desde un plano de imparcialidad, verá en ese

larza y los Bastos y los Anguera de Sojo.

Los procedimientos son lo mismo hoy que ayer; y si los procedimientos canalleros y asesinos de ayer son los mismos de hoy, es de una corteza incuestionable que aquí no ha habido más que un cambio de hombres.

Y es de esto de lo que el pueblo se queja y contra esto se levanta el pueblo. El pueblo se siente estafado hace ya mucho tiempo. Estafado, escarnecido y asesinado a mansalva. Y el pueblo que aguenta tanta infamia sin su protesta, es un pueblo de eunucos, una charca infecta, propia para vivir y desarrollarse ese tipo bajo e inhumano de socialismo profesado por los castrados del Partido Socialista Español y por los monaguillos de la Unión Socialista de Catalunya.

El señor Anguera de Sojo, empujado ahora en investigar las escondidas influencias de esa

"obstinación en no dejar que se consolide la República", debe buscar la causa o las causas en sus propias provocaciones y en las provocaciones de sus amos.

Se está cometiendo un monstruoso abuso con las prisiones gubernativas y se tiene el convencimiento de que en Barcelona ha sido aplicada la ley de Fugas, con la particularidad automática de que personas ajenas a la fuerza pública han intervenido, por odio de clase, en el indigno asesinato. Que se organicen bandas de pistoleros que asesinen a mansalva a los elementos destacados de la organización obrera, y Barcelona será otra vez la Barcelona de los tiempos canalleros de Martínez Anido y Arlegui, alentados por la Liga, por el Fomento del Trabajo Nacional y por la Federación Patronal de Catalunya.

Ahi está la clave del malestar del proletariado barcelonés.

¿QUE PASA EN CALELLA?

La tranquilidad de una ciudad amenazada

Ayer dimos cuenta de la detención efectuada en Calella del compañero Agustín Broto Trillo, presidente del Sindicato de Trabajadores.

Una medida tan arbitraria y la manera de efectuar la detención, atropellando al compañero Broto, bajo pretexto de resistencia, indignaron de tal manera a la población y excitaron tanto los ánimos que, al poco tiempo de ocurrido el hecho, el pueblo en masa manifestaba su protesta ante la Casa Consistorial y pedía la libertad del compañero.

No pudiendo dar las autoridades del Municipio, satisfacción a

la petición del pueblo por haber sido llevado el compañero detenido, creemos que a Barcelona, porque, hasta estas horas, nadie de ello ha sabido darnos razón, el pueblo, considerando responsable de lo ocurrido al gerente de la casa Llobet Guri, señor Casadó, fué en su busca y después de encontrarle en la fábrica, con gran serenidad, lo llevó hasta el Ayuntamiento, donde dicho señor, de su libre voluntad, manifestó renunciaba a la gerencia de la casa Llobet por no querer tener más disgustos y que haría cuanto de su mano estuviera para que se pusiera en libertad al compañero detenido.

Al mismo tiempo que esto ocurría, fuerzas de la Guardia civil de los pueblos vecinos, llegadas de todas partes, invadían la Plaza pública y cacheaban a todo el mundo, dando cargas sin miramiento alguno y atropellando lo mismo a los ciudadanos que a las mujeres.

No satisfechos con esto, el teniente de la Guardia civil, pistola en mano, y sus subordinados, entraron en el Ayuntamiento, y penetrando en la secretaría, donde se hallaban reunidos el primer teniente de alcalde, en funciones de alcalde, y algunos concejales, hicieron gala de su autoridad, pretendiendo humillar las potestades civiles de los que el pueblo, confiado, nombra como representantes suyos.

La serenidad del pueblo ha evitado una jornada de sangre y un día de duelo para Calella; pero esa fuerza pública constituye una amenaza para la población civil, es una provocación contra la dignidad ciudadana.

La Guardia civil patrulla por las calles en actitud provocadora y cachea a todo el mundo. Pero hay que hacer constar que ni una sola arma ha sido encontrada entre los paisanos. ¿Quién es el provocador, pues?

¿Qué se pretende con todo ese aparato de fuerza? ¿Atemorizar a la población de Calella? ¿Dar una sensación de la omnipotencia de los medios represivos con que cuentan las autoridades?

Y bien, ¿por qué todo esto, señor gobernador? ¿Qué pasa en Calella que lo justifique?

¿Es que hay un derecho y una ley que amparen a la autoridad para mantener en zozobra la vida y la tranquilidad de una población sana, que sólo una medida arbitraria ha perturbado y contra la cual ha manifestado su protesta correcta y comedida? ¿Es que la autoridad, señor gobernador, está empeñada en mantener esa intranquilidad cuando es tan fácil la reparación?

Ayer el paro fué absoluto en Calella por haber abandonado espontáneamente los obreros el trabajo. Hoy continúa. La vida normal de toda una población está interrumpida. ¿Puede ser esto indiferente, señor gobernador?

¿Es que no basta una arbitrariedad cometida y, acaso, aun se esperan cometer más?

Es necesario, para la tranquilidad de Calella, señor gobernador, que el ciudadano Agustín Broto Trillo sea puesto en libertad, ya que no puede pesar sobre el delito alguno y su detención no puede ser hija más que de un error o de una vergüenza personal, de las que inconscientemente habrán sido instrumento las autoridades.

Señor gobernador: Agustín Broto Trillo, de Calella, es un ciudadano digno, que está detenido a su disposición.

En toda una población que, atendida por la Guardia civil, con la vida del trabajo interrumpida y un estado de zozobra por la coacción que representa la fuerza pública, pide su libertad, ¿Se hará esperar?

¿No se reparará esta injusticia si llegan hasta usted nuestras palabras?

Por el Sindicato de Trabajadores de Calella y sus comités. — La Junta.

Después de la huelga general

¿QUE DICEN AHORA EL GOBERNADOR Y EL JEFE SUPERIOR DE POLICIA

Hemos afirmado que lo ocurrido frente a la Jefatura de Policía no fué provocado por la agresión de los detenidos en la calle Tapinerías. Ese truco estúpido fué empleado en los primeros momentos, cuando nadie podía decir una palabra, excepto los que tenían interés en ocultar la verdad. Los detenidos no pudieron disparar porque no llevaban armas, ya que habían sido cacheados dos veces antes de ordenar su traslado a la Jefatura de Policía. Esta realidad revela mejor que todos nuestros argumentos que la Policía cometió el asesinato vil, y que comprobado el error que les indujo a cometerlo no sabía, si no por los argumentos que ha esgrimido siempre, justificar su acción.

Hemos dicho también, en tono de pregunta, si hubo equivocación, puesto que se dice que en un principio los guardias creyeron que los detenidos lo habían sido en la calle de Mercaderes.

¿Qué dice a esto el gobernador? ¿Qué dice el jefe de Policía, que aseguró el otro día que ni se había aplicado la ley de fugas ni se aplicaría mientras él fuera jefe? A esto es preciso dar una respuesta categórica, definitiva. Si las autoridades superiores de la provincia y de la Policía local calla ante lo que hemos dicho y ante lo que constituye la certidumbre para el pueblo, tendremos derecho a creer que se pretende echar tierra al asunto. Y esto no lo lograrán, porque aún están calientes los cadáveres de los hombres del pueblo que fueron asesinados canalllescamente por los guardias.

Se ha asegurado también, que durante los momentos en que el crimen se cometía, un sargento de Seguridad, increpó duramente a los guardias, diciéndoles:

—No disparar, canallas, cobardes. Me habéis engañado. No son éstos.

De ser ciertas estas palabras demostrarían que el crimen esta

ba premeditado. Que había ya hombres condenados a la última pena, y que esos jueces que condenaron no eran precisamente los miserables que equivocaron las personas en quienes habían de cumplir la sentencia. ¿Quiénes son esos jueces? ¿Quién señaló a esos hombres para ser ejecutados? Esto es preciso que se diga. No puede quedar impune un crimen semejante.

MANIFESTACIONES DE OTROS TESTIGOS

Alrededor de este hecho vandálico van apareciendo referencias, todas coincidentes en que los detenidos que fueron llevados la tarde del viernes a la Jefatura fueron vilmente asesinados en las puertas de la misma, a pretexto de que se querían escapar. Esta hipótesis ya está más que des-

HAY QUE APROVECHAR LA LECCION

La última huelga general ha tenido dos virtudes: ha obligado a todos los enemigos del proletariado a presentarse a pecho descubierto, y ha podido llevar al convencimiento de los que desconocían la verdad, que no es oro todo lo que reluce y que la base de todo movimiento revolucionario, con fines de profunda transformación politicosocial, está en la organización apropiada de lo que ha de sustituir a lo destruido por la revolución.

Esto da fe a los llamados a actuar como revolucionarios y confianza a los que, en fin de cuentas, han de colaborar con funciones precisas a la obra de la revolución.

Sabemos ya cuáles y cuántos son nuestros enemigos, los enemigos del proletariado, y por instinto de conservación de nuestras ideas y de nuestras posiciones, acuciados solemnemente por un alto sentido de responsabilidad histórica, debemos marchar resueltos y rápidamente, con pasos seguros e inteligentes, hacia la estructuración orgánica de nuestras inmensas fuerzas en el dominio de la Economía, que es donde está la base de toda revolución social y del Comunismo libertario.

No queremos discutir: afirmamos. Deseamos que cada vez que el proletariado despliegue sus brazos para una gesta, los despliegue conscientemente, sabiendo adónde va, con enormes posibilidades de llegar al fin propuesto, y deseamos que, en holocausto a este principio revolucionario de alta y noble factura, el proletariado economice sus energías, malgastadas ahora con forcejeos huelguísticos que a ningún fin positivo conducen.

Nada tan antipático como la postura de los mentores. No pretendemos nosotros sentar plaza de mentores. Sólo queremos llevar a nuestros hermanos el convencimiento de un sentimiento adquirido por una larga experiencia vivida por los que de la lucha social hemos hecho el todo y el fin de nuestra existencia.

Aun a trueque de ser pesados, pero aleccionados una vez más por los acontecimientos, queremos repetir que la revolución social es un problema de organización económica.



BUENAVENTURA GUILLERMO BERLANGA LASSUS

Obrero lampista, de 19 años, asesinado por los guardias de Seguridad en la puerta de la Jefatura Superior de Policía, el segundo día de huelga general.



PABLO NAVARRO NAVARRO

Obrero obrero, de 18 años, asesinado por los guardias de Seguridad en la puerta de la Jefatura Superior de Policía, el segundo día de huelga general.

